

## El Abordaje de los Actores en Situaciones de Gasto Festivo: reflexiones metodológicas

Por Rebeca Cena\*, Federico Díaz Llorente\*\* y Graciela Magallanes\*\*\*

### Introducción

El presente escrito se estructura a partir de algunas reflexiones surgidas en el marco del Proyecto Bi-Anual (2010-2011) “Gasto Festivo y Práctica Intersticial, del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales -IAPCS-, de la Universidad Nacional de Villa María -UNVM-<sup>1</sup>, que viene desarrollando sus actividades desde 2010<sup>2</sup>. En este artículo se plantea la importancia de observar sociológicamente algunas prácticas sociales que “cuarteán” la reproducción de la sociedad capitalista.

Si pudiéramos extender un diagnóstico general del capitalismo global, encontraríamos en América del Sur algunos componentes que enfatizan su situación actual. Ya en otras publicaciones<sup>3</sup> se ha afirmado que: el capitalismo se ha transformado en una gran máquina depredatoria de energía -especialmente corporal- que ha configurado y redefinido sus mecanismos de soportabilidad social<sup>4</sup> y los dispositivos de regulación de las sensaciones<sup>5</sup>, al tiempo que es un gran aparato represivo internacional. En este marco, millones de latinoamericanos viven cotidianamente en contextos de



\* Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social – CIECS-UE/CONICETUNC. E-mail de contacto: [rebecena@hotmail.com](mailto:rebecena@hotmail.com)

\*\* Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social – CIECS-UE/CONICETUNC. E-mail de contacto: [fededillo@hotmail.com](mailto:fededillo@hotmail.com)

\*\*\* Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social – CIECS-UE/CONICETUNC. Docente e investigadora UNVM. E-mail de contacto: [magallanesg@yahoo.com](mailto:magallanesg@yahoo.com).

<sup>1</sup> Dirigido por el Dr. Adrián Scribano y Co-Dirigido por la Mgter. Graciela Magallanes. Investigadores: Dra. Eugenia Boito, Mgter. Gabriela Vergara, Lic. Claudia Gandía, Lic. Pedro Lisdero, Lic. Lucas Aimar, Lic. Gabriel Giannone, Rebeca Cena, Federico Díaz Llorente, Alejandra Peano, Lucía Budassi y Dayana Marinzalda.

<sup>2</sup> Aunque se ubica en una trayectoria de investigación más amplia no sólo por los investigadores que forman parte de él, sino por la temática en la que se inscribe, conformada en el cruce de sociología de los cuerpos y las emociones y la crítica ideológica: Scribano 2005; 2007; 2008a; 2008b; 2009a; 2009b. Su antecedente inmediato que comparte pertenencia institucional: “Mecanismos de Soportabilidad Social y Dispositivos de Regulación de las Sensaciones desde Los Sujetos Involucrados en Acciones Colectivas”, del IAPCS de la UNVM. Director Dr. Scribano, Adrián y Co/directora Mgter Magallanes, Graciela, entre muchos otros.

<sup>3</sup> Scribano 2005; 2007; 2008a y 2008b, etc.

<sup>4</sup> “[...] los mecanismos de soportabilidad social se estructuran alrededor de un conjunto de prácticas hechas cuerpo que se orientan a la evitación sistemática del conflicto social. Los procesos de desplazamiento de las consecuencias de los antagonismos se presentan como escenarios especulares y desanclados de un espacio tiempo. La vida “se –hace” como un-siempre-así...” (Scribano, 2007: 124).

<sup>5</sup> “... Los dispositivos de regulación de las sensaciones consisten en procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas. La regulación implica la tensión entre sentidos, percepción y sentimientos que organizan las especiales maneras de “apreciarse-en-el-mundo” que las clases y los sujetos poseen...” (Scribano, 2007: 124).

exclusión y sensibilidades asociadas a dispositivos ideológicos que consagran la depredación y dominación capitalista (Scribano, 2007).

En este sentido las estructuras experienciales de los sujetos en “situación-de-fiesta” como momento espacio-temporal donde se expresa su autonomía y disfrute, requieren ser indagadas a los fines de poder examinar la potencialidad de las situaciones festivas cuando se performan prácticas intersticiales.

Al mismo tiempo, su abordaje implica decisiones teóricas, metodológicas y epistemológicas que direccionan la actividad del investigador ‘en terreno’. Y como todo proceso de investigación no es lineal y se requieren acciones de vigilancia constante, en este escrito daremos cuenta de una serie de reflexiones surgidas a partir de la puesta en juego en el campo de algunos dispositivos tecnológicos.

A los fines de desarrollar el presente escrito con claridad expositiva, proponemos como estrategia argumentativa: abordar, en primer lugar, esquemáticamente el uso de la fotografía<sup>6</sup> en las Ciencias Sociales desde la perspectiva de la sociología visual; en segundo lugar, definir lo que aquí entendemos por *gasto festivo* y *prácticas intersticiales*; en tercer lugar, problematizar la toma de posición del investigador y el uso de los dispositivos tecnológicos en “situación-de-fiesta”. Por último, ensayar algunas conclusiones a partir del camino recorrido.

### ***1. La Fotografía como Estrategia Metodológica: La Sociología Visual***

Sobre la problemática propuesta existe un campo vasto de discusiones por parte de diferentes autores y perspectivas que colaboran en la comprensión de la trama entre estructura experiencial en situación-de-fiesta y la toma de posición del investigador en lo que refiere al dispositivo tecnológico. En dichos procesos es necesaria la reflexividad acerca del tratamiento de los datos en su relación con los procesos de medición, el lugar de la técnica y los procesos de expresividad (Scribano, 2003; 2008).

Al mismo tiempo, los datos audio-visuales (Ardevol, 1988) en el proceso de investigación requieren un análisis teórico-metodológico atento a las fases de la observación, la situación interactiva, el lugar del dispositivo tecnológico, la edición del dato y la ética de la investigación en lo que refiere al consentimiento informado y la privacidad de la información (Hammersley y Atkinson, 1994). Un estudio de reconocida trayectoria referido a algunos de estos aspectos en lo que refiere a la sociología visual es el trabajo Mead (1963, citado en Flick, 2004).

Sin tener la menor intención de saldar la riqueza de los estudios antes mencionados y dejando abiertos los canales comunicantes acerca del lugar y el modo en que afecta lo visual, es relevante mencionar los estudios de Barthes (1990), Bourdieu (2003), Benjamin (2005) y Sontag (1981). Quizás, un punto de encuentro de los mismos en el presente trabajo es la posibilidad de dilucidar algunos procesos que transforman la experiencia festiva cuando el dispositivo tecnológico intimida las relaciones interactivas en situación de investigación.

---

<sup>6</sup> “«Fotografía» es un concepto ambiguo, pues lo mismo se refiere a la disciplina como a una foto concreta. Para evitar la confusión aquí se utiliza «Fotografía» con mayúscula para referirse a la profesión, carrera o ciencia (arte); «fotografía», para la técnica y el instrumento de análisis visual de la realidad social, y «foto», para un negativo positivado sobre papel fotográfico” (Miguel y Ponce de León, 1998: 84).



En este contexto, como afirma Olivares Ortega (2009), la sociología siempre se ha valido de la observación, como forma guiada por la razón de observar. La imagen siempre ha tenido un valor central en las Ciencias Sociales pero siempre se han desarrollado disputas acerca de su utilidad o no a los fines investigativos.

La Sociología y la Fotografía comparten un origen atribuible: la Europa del siglo XIX. Constituyen disciplinas hermanas de nacimiento, francesas, que fueron exportadas a Estados Unidos y vueltas a Europa en el siglo XX. La Sociología Visual<sup>7</sup> ha impulsado la visión del mundo a través de un antejo o teleobjetivo. Según Miguel y Ponce de León (1998), a lo largo del siglo XX la fotografía presenta un renovado interés como instrumento de análisis social.

La “mirada” de un investigador materializada en una fotografía no constituye una contemplación inocente, ni mecanicista, ni purificada del interés o pulsiones de sí. Se trata de una visión que se encuentra, en parte, performateada por la trayectoria del investigador, por su formación teórica y por la realidad con la que se enfrenta: “[L]os artefactos fotográficos son herramientas privilegiadas para producir significados, para dar sentido a los objetos. Por lo tanto, pueden ser considerados como instrumentos semióticos” (Miguel y Ponce de León, 1998:171).

El uso de la cámara fotográfica en el registro sociológico no sólo contribuye a paralizar un momento de la realidad social sino también a conformarlo y significarlo. Toda imagen así se encuentra modelada por el ojo del investigador, por el escenario en el que se inscribe y por las múltiples interpretaciones a las que se encuentra expuesto. Una fotografía de un determinado escenario social no constituye, entonces, una imagen neutral ni imparcial de la realidad, sino que insta una reproducción de la misma, influenciada por “el ojo” del investigador.

De allí que ningún registro sea imparcial. Toda toma fotográfica se encuentra atravesada por múltiples variables de las que el investigador debe dar cuenta: por su propia trayectoria teórica, por sus supuestos epistemológicos, por la reacción de los actores expuestos al registro, por el escenario y el contexto en que es tomada, entre otros:

Hasta el lente de la cámara fotográfica que por su naturaleza física se considera imparcial, se presta para toda clase de deformaciones de la realidad, pues las imágenes cada vez están más determinadas por la manera de ver del operador del medio fotográfico y las exigencias de sus empleadores. Aunque se aceptara que los artefactos fotográficos fueran neutros, quien se encuentra detrás de ellos no lo es en absoluto.

Este deslizamiento conceptual hacia el sujeto, en lugar de fijarse en el objeto (positum), permitió revelar una nueva dimensión del carácter ilustrativo de la impresión fotográfica; siempre está modelada, y no sólo por las disposiciones escenográficas, sino por variables deformadoras mucho más profundas y poderosas; el cincel ideológico, los discursos hegemónicos, los mecanismos de poder, etcétera [...] Ya que la realidad no se copia al capturar una imagen fotográfica, sino que se recrea (Miguel y Ponce de León, 1998:172).

Cabe destacar que la materia prima o los datos de la investigación no los constituyen solamente la serie de fotografías, cintas o imágenes digitales, sino que se

<sup>7</sup> “La Sociología Visual apenas si ha comenzado en España. Sociólogos conocidos de otros países han elaborado teorías sobre la imagen, entre ellos Erving Goffman (Canadá), Howard Becker (Estados Unidos) o Pierre Bourdieu (Francia)” (Miguel, 2003: 49).



encuentra formado por quien registra, su orientación epistemológica, el contexto de grabación y el instrumento de su registro (Miguel y Ponce de León, 1998).

Desde esta perspectiva se comprende cómo toda fotografía no constituye una iniciativa neutra, pura o exenta de las intenciones, pulsiones, mecanismos ideológicos, entre otros. Por el contrario constituye “universos temáticos de imágenes significativas con base en criterios sociales selectivos, pues toda fotografía *es una selección de un conjunto de posibilidades presentes* en el horizonte durante un determinado instante” (Miguel y Ponce de León, 1998: 176)<sup>8</sup>.

Dar cuenta de dicha situación constituye el primer paso del investigador en todo proceso de registro. Ser reflexivo implica considerar los efectos que produce el dispositivo tecnológico sobre los actores y sobre sí, sobre el uso que el investigador realiza del mismo, sobre lo que registra y lo que no, sobre las interpretaciones posibles:

Igual que los sueños son siempre una realización de deseos, las fotografías no sólo describen la realidad sino que la construyen. La fotografía (una foto, o el arte de la Fotografía) no es nunca inocente. Es parte de la cultura, de la sociedad y mantiene un protagonismo determinado dentro de esa cultura. Cada vez más una foto tiene diversos niveles de realidad. La sociología enseña dos cosas: a mirar fotos y a construirlas (Miguel y Ponce de León, 1998: 91).

En este sentido la performatividad que se produce por medio del registro fotográfico involucra al propio investigador, a los actores en escena, al contexto, a las interpretaciones futuras, a lo fotografiable y a lo no fotografiable. Toda imagen capturada por el investigador se encuentra ya influenciada por las construcciones teóricas conceptuales, por sus supuestos epistemológicos y por la sección de la realidad que busca problematizar. El registro, la selección realizada por el mismo, no es azarosa.

La investigación producida a través de una cámara de video o una máquina fotográfica, aporta un plus referente a un espectro de símbolos con importantes implicancias. En primer lugar, investigador y actores “observados” comparten un mismo escenario y negocian la posibilidad o no del registro, de la exposición que supone para los actores. Ellos son conscientes y partícipes del acto de observación y de la porción de representación de la realidad de la que son protagonistas.

Al mismo tiempo, el espacio de la puesta en escena ha de ser construido y explicitado, requiere atender a los aspectos técnicos específicos; genera lo que se ha denominado una “burbuja” (Queirolo Palmas et. al., 2010) espacio-temporal que configura determinadas relaciones entre los diferentes actores (investigadores y actores observados). Esos modos de interacción constituyen un vasto campo de significados que otorga condimentos ineludibles a la investigación cualitativa. En este sentido, todo resultado se encontrará fuertemente influenciado por ese tiempo-espacio negociado y compartido, contribuyendo a una comprensión más profunda de las diversas dimensiones que estructuran la sección de la realidad que se está analizando.

## 2. El Gasto Festivo y las Prácticas Intersticiales

Las prácticas intersticiales son aquellas relaciones sociales que se apropian de los espacios abiertos e indeterminados de la estructura capitalista, generando un eje “conductual” que se ubica transversalmente respecto a los vectores centrales que

---

<sup>8</sup> El resaltado es propio.



configuran las políticas de los cuerpos y las emociones. Entre muchas maneras de entender conceptualmente qué significan las prácticas aludidas mencionaremos aquí tres de ellas: como pliegues, como quiebres y como partes “no esperadas” de un puzzle:

no son prácticas orto-doxas, ni son para-dóxicas y tampoco hetero-doxas en el sentido conceptual que les diera a éstas Pierre Bourdieu [...] Las prácticas intersticiales anidan en los pliegues inadvertidos de la superficie naturalizada y naturalizante de las políticas de los cuerpos y las emociones que supone la religión neo-colonial. Son interrupciones en el contexto de normatividad. Las prácticas a las que nos referimos se actualizan e instancian en los intersticios, entendiendo a éstos como los quiebres estructurales por donde se visibilizan las ausencias de un sistema de relaciones sociales determinado. Estos quiebres son espacios irregulares donde los sujetos construyen un conjunto de relaciones tendientes a soldar la estructura conflictual, pero con estaños diferentes y múltiples. Las prácticas intersticiales son partes ‘no esperadas’ que aparecen asociadas pero no son parte del puzzle en el que convergen el consumo mimético, el solidarismo y la resignación (Scribano, 2009d:21).

El conjunto de prácticas que aquí se analizan como gasto festivo constituyen una de las modalidades “más cotidianas” de prácticas intersticiales, que se presentan siempre dialéctica y helicoidalmente desde donde se liberan, no sin las contradicciones que implican, energías sociales y corporales que desmienten el régimen de verdad y la sensibilidad capitalista:

El gasto festivo es una acción destituyente del gobierno de las cosas sobre los hombres; prácticas que rompen la reproducción de una vida condenada a la dialéctica abstinencia, necesidad y acción reparadora. El gasto festivo es un modo de reconversión de energías sociales y corporales que permiten abrir, expandir y multiplicar las potencialidades de los sujetos y los colectivos (Scribano, 2009b:149).

Las murgas, las danzas colectivas, los modos corporales y afectivos asociados a la fiesta y el carnaval, son circunstancias de expresividad donde se rompe la disciplina y el ahorro ascético. En este sentido, en la lógica del gasto festivo aparece otra instancia que opera intersticialmente: la destrucción. El acto de consumo de un bien o recurso en contextos festivos implica su apropiación mediante la eliminación del carácter mercantil.

Por esta vía aquello que se liga desde y a través de los dispositivos de regulación de las sensaciones con la fetichización y mercantilización de la vida, encuentra su opuesto dialéctico. En este sentido la mercancía queda al desnudo, su halo mágico se desvanece al ser gobernada y destruida por el hombre. No hay en ese tiempo-espacio equivalencias de intercambio entre las mercancías mediadas por el dinero. No hay tiempo, hay duración; no hay consumo, hay gasto. No se produce para acumular, se produce para gastar.

El gasto festivo es una in-versión que des-regula la sensaciones. Cuando el gasto, en tanto acto destituyente, adquiere la tonalidad de festividad que da paso a la expresividad se produce un doble proceso: a) uno relacionado con las energías puestas en juego, y b) otro constituido alrededor de los dispositivos de las sensibilidades. En el primer sentido, el gasto festivo es inversión en tanto subversión de los lugares de las cosas y los hombres, revirtiendo a las cosas en el lugar de tales, es decir, rompiendo con sus cualidades de fetiche y proporcionando nuevamente a los hombres el poder de su administración. Las energías corporales y sociales de los sujetos dejan de estar





comandadas por los caprichos de las cosas, hay cosas para los hombres y no a la inversa; en este gasto se liberan las energías de los sujetos atadas a los poderes de las cosas.

En el segundo de los sentidos, la festividad del gasto des-amarra y re-construye los dispositivos de las sensibilidades impactando en lo que en ellos hay de regulación. La expresividad destraba y desanuda la madeja nodal de la regulación. Las estéticas que involucran las aludidas expresividades instancian mundos donde las naturalizaciones de las experiencias vividas son cuestionadas.

Desde la perspectiva que aquí se sostiene, el gasto festivo constituye uno de los pliegues in-advertidos, intersticiales y ocluidos de la práctica vital, en tanto potencia de las energías excedentes a la depredación.

### 3. El investigador en “situación-de-fiesta”

Como adelantáramos al principio, en la fase de recolección de datos nos enfrentamos a situaciones que nos llevaron a problematizar el lugar ocupado por el investigador y el tipo de incidencias en la situación-de-fiesta.

En tanto este último implicaba una toma de posición<sup>9</sup> con fines investigativos, podríamos afirmar que la relación *dispositivo tecnológico-investigador* contribuyó a que los concurrentes al festejo nos tipifiquen, y en este sentido, nos atribuyan propiedades, que ayudaron a intimidar (Giddens, 1992) el desarrollo del festejo. Nuestra conjetura es que los sujetos percibieron en nosotros agentes del saber académico que con sus herramientas se encontraban “midiendo” el desarrollo de la misma. Una de las razones que podemos atribuir a esta percepción es el impacto del positivismo en la cultura latinoamericana, en tanto conjunto de paradigmas sobre el quehacer de la ciencia y el papel del investigador en la misma<sup>10</sup>.

Nuestro mayor temor giró en torno a la posibilidad de que en el afán por captar mediante dispositivos tecnológicos esos intersticios donde las energías emocionales y sociales se fugaban momentáneamente de la estructura de la relación mercantil, hayamos performado el modo en el cual se desplegaron las relaciones hacia el interior del festejo, en tanto espacio de interacción social.

Es a partir del abordaje de los festejos del 1º de Mayo (Día mundial de los trabajadorxs) organizado por un sindicato de la ciudad de Villa María, donde surgieron nuestras primeras inquietudes.

A lo largo de todo el desarrollo de la situación-de-fiesta, levantamos registros que daban cuenta de la presencia de “excesos”, “derroches” y “destituciones”<sup>11</sup>. Esto pudo ser observado, por ejemplo, en los actos de comer o beber, en la realización del *Karaoke*, en la ejecución de música o en el baile de uno de los trabajadores, quien frente a nuestras cámaras y vitoreado por la totalidad de sus compañeros en el salón donde se

<sup>9</sup> “Tomar posición es situarse dos veces, por lo menos, sobre los dos frentes que conlleva toda posición, puesto que toda posición es, fatalmente, relativa. Por ejemplo, se trata de afrontar algo; pero también debemos contar con todo aquello de lo que nos apartamos, el fuera-de-campo que existe detrás de nosotros, que quizás negamos pero que, en gran parte, condiciona nuestro movimiento, por lo tanto nuestra posición. Se trata igualmente de situarse en el tiempo. Tomar posición es desear, es exigir algo, es situarse en el presente y aspirar al futuro”. (Didi-Huberman, 2008: 11).

<sup>10</sup> Creemos innecesario detenernos en este punto ya que existe al respecto una gran cantidad de trabajos, algunos ya considerados clásicos, referidos al respecto. En este sentido, se puede consultar tres perspectivas diferentes y muy relevantes en Terán (1986), Scribano (2004) y González (1999).

<sup>11</sup> Ver informe de avance de la investigación “Práctica Intersticial y gasto festivo” (Período lectivo 2010).



desarrollaba el festejo, emulaba un baile erótico encima del “pico” de una botella de cerveza.

Ahora bien, revisando el material audiovisual de esa noche y llevando a cabo la realización de un registro etnográfico de la situación-de-fiesta a partir de la transcripción de nuestras experiencias en la misma, nos encontramos con dos situaciones que daban cuenta del lugar que se nos había asignado los asistentes en ese espacio de interacción. Lo interesante es que las situaciones se dan al inicio del festejo y al final del mismo.

El hecho de que al principio se nos nombrara junto a las autoridades del sindicato presentes esta noche, en tanto “un grupo de la Universidad que está investigando como festejan su día los trabajadores”, era un claro indicio del lugar que se nos asignaba. Por otro lado, al finalizar el festejo, en el momento en que nos encontrábamos desarmando y guardando nuestros equipos de filmación uno de los asistentes al mismo se nos acerca y nos pregunta “¿por qué canal sale esto?”<sup>12</sup>, refiriéndose al registro que habíamos realizado del festejo.

Si, como hemos podido observar, por un lado, el gasto festivo en el contexto de las situaciones-de-fiesta siempre implica excesos, derroches y destituciones, y por otro, el asistente al festejo percibe que desde la posición que ocupa el investigador (en tanto quien *observa* a partir de la cámara fotográfica, el grabador, la filmación, etc.) se encuentra llevando a cabo una medición de la misma, nuestra conjetura es que en tanto dispositivos tecnológicos *en-manos* del investigador intimidaron la experiencia festiva, propiciando tal vez, una *espectacularización* de la propia experiencia vital por parte de los asistentes al festejo.

Nuestras hipótesis se vieron reforzadas un año después, a partir del abordaje de un festejo también del 1º de Mayo llevado a cabo en el barrio Las Playas de la ciudad de Villa María.

La diferencia fundamental respecto al evento del año anterior, es que en su mayoría los asistentes al mismo eran vecinos del barrio. Esta situación propició que la población tuviera rasgos más heterogéneos que los pueden tener los integrantes de un mismo sindicato. Por otro lado, el hecho de que la convocatoria haya sido “abierta a todo público”, sumada a la gran presencia de músicos, sonidistas, artesanos, personas ajenas al barrio, entre otros, favorecieron un escenario de gran diversidad en lo que hace a las tipificaciones sociales y las propiedades que se atribuyen a las mismas.

Creemos que esto último contribuyó de algún modo a evadir las incidencias de la relación *dispositivo tecnológico-investigador*, y en este sentido, adoptar la posición de un concurrente “más” al festejo. Asimismo, y a diferencia de nuestra primera experiencia, en este caso hemos privilegiado una mayor utilización de técnicas etnográficas y un registro audiovisual no excesivo, extremadamente básico, de la situación-de-fiesta. En este sentido las fotos y los videos se constituyeron en simples “recordatorios”, accesorios que contribuyen al registro etnográfico, a partir de panorámicas que retrataban las disposiciones corporales en términos grupales, la ornamentación, el tipo de consumo, el tipo de música, los bailes, entre otros aspectos.

Los resultados obtenidos fueron satisfactorios ya que no nos hemos enfrentado, en este caso, a ningún tipo de situación que brindara indicios de algún tipo de intimidación

---

<sup>12</sup> Refiriéndose a un canal de televisión.



de nuestra posición en el desarrollo del mismo. Esto nos dio la posibilidad de levantar registros de los derroches, excesos y destituciones que ubican a las mercancías en el lugar de cosas para ser consumida por los hombres -y no viceversa-, en situación-de-fiesta.

### *Reflexiones Finales*

El sistema capitalista a escala sistémica pone en juego un sinnúmero de estrategias que hacen “soportables” las condiciones de extracción de energías en sus múltiples manifestaciones. Condición de posibilidad de ello son los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones.

Sin embargo, en el contexto de esta investigación hemos realizado un esfuerzo por levantar acta de las múltiples prácticas que pueden significar pliegues de dichos mecanismos de dominación capitalista. Pliegues, espacios no cerrados, que implican una inversión de las energías que no se pretenden disponer para la lógica mercantil.

Las estructuras experienciales de los sujetos en “situación-de-fiesta” como momento espacio-temporal donde se expresa su autonomía y disfrute, requieren ser indagadas a los fines de poder examinar la potencialidad de las situaciones festivas en modo de performar prácticas intersticiales por parte de los sujetos. En esta dirección, la potencialidad de la descripción e interpretación de los sujetos en situación-de-fiesta, colabora en abrir surcos de los lazos afectivos y cognitivos de los cuales se conjetura que son pliegues inadvertidos de la resignación y la des-esperanza.

En este contexto, analizar y adentrarnos en las prácticas intersticiales y en el gasto festivo implicó un doble esfuerzo. Por un lado, buscar e identificar qué manifestación particular toman éstas en las prácticas de los actores. Por otro, irrumpir en la intimidad de la festividad entre amigos, colegas o familiares. Y en esta misma línea problematizar la influencia que en dichas expresiones de festividad posee la presencia del cientista social junto a los dispositivos tecnológicos utilizados en la recolección de datos, ya que estos atraviesan y performan la experiencia festiva y la práctica científica. En este sentido, el investigador se encuentra intimado en la toma de posición, no sólo en relación a la situación festiva y el gasto festivo sino también por el consumo, gasto, productividad y consagraciones que generan los dispositivos tecnológicos en la práctica festiva.

En este punto, las particulares relaciones que se establecen entre situación festiva y gasto, presencia del cientista social y los dispositivos tecnológicos, pueden afectar la expresión misma de lo que se pretende registrar. La situación y el gasto festivo pueden comenzar a funcionar para el lente. Sin embargo, la configuración de las relaciones establecidas producto de las negociaciones entre actor-investigador, actor-protagonista y dispositivo tecnológico generan un espacio-tiempo complejo que posibilita una comprensión del fenómeno que se busca abordar invaluable, permitiendo identificar las dimensiones centrales que estructuran la realidad problematizada:

Las técnicas, las herramientas, los lenguajes de la imagen son también técnicas, herramientas y lenguajes de lo imaginario. Por esa razón pueden construir puentes y puntos comunes junto a los sujetos que estructuran y habitan un determinado campo social. La investigación a través de una cámara de video, en lugar del simple registro sonoro o de la observación natural, agrega a la relación un conjunto de ingredientes técnicos y simbólicos que producen consecuencias relevantes. En primer lugar, negociamos con el sujeto la necesidad de su





representación, se construye un hacer que junta investigadores y sujetos en el campo, elimina la dimensión anónima típica de la investigación cualitativa tradicional, proyecta los resultados de esa relación hacia la esfera pública, los sujetos son conscientes y cómplices del hecho de que su cuerpo está representado. Se transforma en imagen y como imagen circula, más allá de la palabra o del texto escrito. Construir y enunciar el espacio de esta puesta en escena, responder a las exigencias técnicas requeridas (audio, luces, encuadre, locaciones, etc.) genera una burbuja espacio-temporal dentro de la cual se construye la relación entre los actores investigadores y los sujetos. Esta *burbuja*, permite compartir con los sujetos experiencias comunes y espacios de la vida cotidiana. Representa un halo virtuoso para la investigación a partir de las dinámicas productivas del documental. La construcción del producto final estará marcada por las huellas de esa relación participada y negociada. Surge una ulterior dimensión de la investigación a favor de una comprensión y observación más íntima de las dimensiones que estructuran un contexto, un mundo, una biografía.

Al mismo tiempo, la sociología visual es un proceso de investigación porque genera una relación y coloca al autor-investigador, en una posición ventajosa para la exploración de ciertos mundos sociales y las relativas conexiones [...] la sociología visual puede ir más allá del relato *ex post* y hacerse investigación en el campo, posibilidad de la ampliación del acceso, de la confianza, del reconocimiento del papel del etnógrafo y del conocimiento científico que somos capaces de producir (Queirolo Palmas, et. alt., 2010: 4).

La cita *in extenso* a la que hemos dado lugar nos permite captar con claridad la potencialidad del uso de la sociología visual en los procesos de investigación social, de sus ventajas y virtuosismos. Nos incentiva al uso en el campo de los dispositivos tecnológicos, de su potencialidad analítica, de su riqueza, de las negociaciones que implica, de las relaciones que establece con los actores-protagonistas, de la reflexividad que implica, entre otros aspectos.

El uso de los dispositivos tecnológicos a los fines investigativos ha moldeado no sólo el registro sino también las interacciones en el campo –que si bien a veces ha dificultado el la tarea por las inhibiciones de los actores– muchas otras ha posibilitado un contacto e interacción más íntima con las dimensiones centrales de la esfera de la realidad problematizada.



**Bibliografía**

ARDEVOL, E. (1998), “Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC*. Disponible en: <http://carmenguarini.files.wordpress.com/2007/11/por-una-antropologia-de-la-mirada.doc>. Acceso 18 de setiembre de 2011.

BARTHES, R. (1990), *La cámara lúcida*, Paidós, Barcelona.

BENJAMÍN, W. (2005), *Sobre la fotografía*, Pre-textos, España.

BOURDIEU, P. (2003), *Un arte medio*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

DIDI-HUBERMAN, G. (2008), *Cuando las imágenes toman posición*, Machado Libros, Madrid.

DUSSEL, I. y GUTIERREZ, D. (2006), *Educación la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*, FLACSO, Buenos Aires.

QUEIROLO PALMAS, Luca, et. Alt. (2010), “Los desafíos de la Sociología Visual. Repensar las Ciencias Sociales y la hegemonía cultural”. Manifiesto para Una Sociología Visual-FLACSO- Quito. Disponible en: [http://www.flacsoandes.org/antropologia\\_visual/index.php?option=com\\_content&view=article&id=198:manifiesto-para-una-sociologia-visual-documento-en-linea&catid=47:ensayos-y-articulos&Itemid=57](http://www.flacsoandes.org/antropologia_visual/index.php?option=com_content&view=article&id=198:manifiesto-para-una-sociologia-visual-documento-en-linea&catid=47:ensayos-y-articulos&Itemid=57)

FLICK, U. (2004), *Introducción a la investigación cualitativa*, Morata, Madrid.

GIDDENS, A. (1992) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra Teorema, Madrid.

GONZÁLEZ, H. (1999), *Restos Pampeanos. Ciencia, ensayo y política en la cultura argentina del siglo XX*, Ed. Colihue, Buenos Aires.

HAMMERSLEY, M. y ATKINSON, P. (1994), *Etnografía. Métodos de investigación*, Paidós, Barcelona.

LIPKAU HENRIQUEZ, E. (2009), “La Mirada Erótica. Cuerpo y Performance en la Antropología Visual”, En *Antípoda*, Revista de Antropología y Arqueología. Núm. 9. Julio-Diciembre, pp. 231-262.

MAGALLANES, G. (2007), “Prácticas científicas, modelos, representaciones y ethos tecnológicos en la metodología de las ciencias sociales”. En Scribano, Gandía, Magallanes y Vergara, *Metodología de la investigación social. Una indagación sobre las prácticas del enseñar y el aprender*, Buena Vista, Córdoba. Pp.89-116.

MIGUEL, J. (2003), “El Ojo Sociológico”. En *REIS*, Revista del Centro de Investigaciones sociológicas, Madrid, N° 101, pp. 49-88.

MIGUEL, J. y PONCE DE LEÓN, O. (1998) “Para una Sociología de la Fotografía”. En *REIS*, Revista del Centro de Investigaciones sociológicas, Madrid, N° 84, pp. 83-124.

SCRIBANO, A. (2000), "La Sociología como Ciencia Incomoda". En Scribano, Vagliente y Barros (coords.) *Portal 1, Primeras Jornadas de Estudios Sociales*. Universidad Nacional de Villa María.

\_\_\_\_\_ (2003), *Una voz de muchas voces. Acción colectiva y organizaciones de base de las prácticas a los conceptos*, KZE/MISEREOR SERVIPROH, Córdoba.



\_\_\_\_\_ (2004), *Combatiendo Fantasmas*, Ediciones MAD, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

\_\_\_\_\_ (2005), “La Fantasía Colonial Argentina”. En *Revista Rebelión*, 24-10-2005. Disponible en <http://www.rebellion.org/noticias/2005/10/21683.pdf> Acceso 30-11-2006.

\_\_\_\_\_ (2007) “La sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones”. En Scribano, A. (comp.) *Mapeando interiores: Cuerpos, conflicto y sensaciones*, Jorge Sarmiento Editor, Córdoba. Pp.119-144.

\_\_\_\_\_ (2008a), “Fantasmas y Fantasías Sociales: Notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina”. En *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, pp. 87-97.

\_\_\_\_\_ (2008b), “Sensaciones, Conflicto y Cuerpo en Argentina después del 2001”. En *Espacio abierto*, abril -junio, año/vol 17, número 002, Asociación venezolana de sociología. Maracaibo Venezuela, pp. 203- 230.

\_\_\_\_\_ (2008c), “Re-tomando las sensaciones: Algunas notas sobre los caminos expresivos como estrategia para la investigación cualitativa”. En Ayala Rubio Silvia (coord.) *Experiencias y reflexiones desde la investigación social*. México, CUCEA Universidad de Guadalajara, pp. 103-123.

\_\_\_\_\_ (2008d), *El proceso de investigación social cualitativo*, Prometeo, Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2009a), "Sociología de la felicidad: el gasto festivo como práctica intersticial", *Yuyaykusun*, N° 2, Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú, pp. 173-189.

\_\_\_\_\_ (2009b), “¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo”. En Scribano, A, y Figari, C. (Comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. CLACSO-CICCUS, Buenos Aires, pp. 141-151.

\_\_\_\_\_ (2009c), “Una periodización intempestiva de las políticas de los cuerpos y las emociones en la Argentina reciente”. En *Boletín Onteaiken*, N° 7, disponible en: <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin7.htm>

\_\_\_\_\_ (2009d), “Las Prácticas del Querer: el amor como plataforma de la esperanza colectiva”. En Camarena, M. y Gilabert, C. (comp.) *Amor y Poder. Replanteamientos esenciales de la época actual*. Universidad Intercultural de Chiapas. Pp. 17-34.

SONTAG, Susan (1981), *Sobre la fotografía*, Edhasa, Barcelona.

TERÁN, O. (1986), *En busca de la Ideología Argentina*. Catálogo editora, Buenos Aires.

